

Algunos apuntes sobre la práctica de la educación para el desarrollo

Pedro Sáez

En este texto, el autor parte de una dilatada práctica en el tratamiento escolar de cuestiones como la interdependencia Norte-Sur o las desigualdades mundiales, así como de su trayectoria de formador de docentes en estos enfoques transversales, para realizar una serie de observaciones que puedan resultar de utilidad en el día a día de la educación para la solidaridad, especialmente en el ámbito de los últimos cursos de la educación primaria.

▣ **PALABRAS CLAVE:** educación para el desarrollo, enfoque socioafectivo, interdependencia norte-sur, trabajo por proyectos, desigualdades.

El planteamiento de la educación para el desarrollo

Son numerosos los trabajos didácticos que abordan los temas de la denominada *educación para el desarrollo*, utilizando todo tipo de argumentos, metodologías y materiales. De la riqueza de sus propuestas dan cuenta las publicaciones, los congresos, los cursos y los talleres impartidos sobre esta materia desde hace treinta años. Por encima de sus distintos enfoques, alcances o destinatarios, sean producidas por docentes en el aula o por organizaciones no gubernamentales en el contexto de campañas pertenecientes al ámbito de la educación no formal, las

prácticas educativas sobre la solidaridad se construyen sobre unos fundamentos comunes, cuyo análisis es el objeto de este breve artículo.

Algunas claves para introducirnos en el tema

Aunque el espacio en que anclamos estas reflexiones es la educación prima-

Las prácticas educativas sobre la solidaridad se construyen sobre unos fundamentos comunes

AULA DE...

Escuelas comprometidas con la ciudadanía global

Educación para el desarrollo

3C



AULA DE...

ria –más específicamente, su tercer ciclo–, las claves que destacamos como fundamentos sobre los que desarrollar prácticas en torno a las cuestiones señaladas pueden aplicarse a otros niveles próximos, como la educación secundaria obligatoria. Vamos a agrupar nuestras reflexiones en diez epígrafes que, a nuestro juicio, deberían ser considerados por todos aquellos que abordan cualquier tarea escolar relativa a la educación para el desarrollo.

Los contenidos que abarca

Habitualmente se identifica la educación para el desarrollo con el tratamiento de una serie de temas que van desde la conflictiva situación de los países que antes se englobaban bajo el término *tercer mundo* hasta las actuaciones de las grandes corporaciones transnacionales por todo el planeta. Estos contenidos son relevantes, sin duda, pero a menudo es más significativo el enfoque desde el que se presentan: por ejemplo, partiendo del supuesto contrario al suceso que se va a estudiar, iniciar la historia del colonialismo moderno planteando qué hubiera ocurrido si, en lugar

del descubrimiento de América por Europa, hubiesen sido los imperios americanos precolombinos los que hubieran llegado a Europa.

Las narrativas que la vertebran

Estos enfoques tienen que vertebrar una narrativa con sentido, para que el alumnado pueda aprenderlos de manera activa, no como una retahíla de fechas o conceptos desconectados entre sí, sino como argumentos que puedan construirse a lo largo de un curso completo, como poco.

► Así, por ejemplo, presentar la mirada del Sur analizando en clase la serie *Camino a la escuela*, (Emmanuel Guinet, Yam L'Hènoiret, 2014) facilita la comprensión socioafectiva de los problemas de las personas que viven en esos espacios, porque la identificación del alumnado con los problemas que tienen otras chicas y chicos como ellos para poder ir a la escuela –distancia, topografía, clima, inseguridad–, cada día, es casi inmediata y resulta, a la larga, mucho más profunda y vinculante que el análisis de las grandes series estadísticas. ◀

Los métodos con los que se plantea

La educación primaria favorece –aunque en ocasiones se desaprovecha esta potencialidad– el trabajo por proyectos integrales, de carácter interdisciplinar o, mejor, transdisciplinar, que ponen en diálogo de forma interactiva tanto las asignaturas más convencionales como los temas globalizadores. Nuestra experiencia es que dicha conexión debe ser visualizada por el alumnado de manera explícita.

► A modo de sugerencia o propuesta, si su grupo de profesorado se reúne con ellos al comienzo del desarrollo de una tarea, en la misma aula y a la misma hora, y cada uno dialoga con los demás y con el propio alumnado sobre lo que van a tratar y cómo van a hacerlo, y si, además, ese encuentro se repite al final, como evaluación del trabajo realizado, los participantes en la experiencia comprobarán de manera inequívoca ese marco global en que se insertan los aprendizajes que van a poner en marcha. ◀

De esta manera, quedarán planteados desde el principio no solo el diálogo entre materias y metodologías, sino también la dinámica de participación en el aprendizaje del propio alumnado.

Las edades más adecuadas

Hay que tener muy en cuenta el contexto de maduración vital de los destinatarios

Los contenidos con los que se identifica la educación para el desarrollo, sin duda, son de gran relevancia; no obstante, a menudo es más significativo el enfoque con el que se presentan y abordan

Nos parece muy necesario insertar el conocimiento activo y crítico de la realidad Norte-Sur en el horizonte del propio alumnado

de los procesos de aprendizaje –no solo en cuestiones aparentemente tan complejas como el funcionamiento del comercio mundial, sino en cualquier otro asunto que tenga que ver con su aprendizaje–. Nos parece muy necesario insertar el conocimiento activo y crítico de la realidad Norte-Sur en el horizonte del propio alumnado, en su forma de comprenderse y comprender lo que los rodea, ajustarse a sus tiempos y a sus ritmos: tener en cuenta, por ejemplo, sus dificultades para reflexionar sobre el pasado o sobre la causalidad, a tenor de lo que suele afirmar la psicología evolutiva clásica o la forma en que construyen sus relaciones en esta etapa previa a su explosión adolescente, como punto de partida para iniciar un cambio de mirada sobre la realidad, justo en el momento en que comienzan a enfocarla.

En definitiva, poner en primer plano los modos y las formas del aprendizaje del alumnado, no tanto los procedimientos de enseñanza del profesor. A lo mejor una campaña de recogida de libros destinados a América Latina puede resultar muy motivadora si los alumnos acompañan los

libros que entregan de una pequeña carta escrita de su puño y letra al hipotético lector o lectora de su regalo (y si obtiene respuesta, todavía más).

La riqueza de las expresiones

La educación estética –música, danza, teatro, poesía– es otra manera de aproximarnos solidariamente al mundo del Sur. No se trata únicamente de hablar de tradiciones culturales, sino de que el propio centro educativo, como espacio físico y comunidad educativa, vaya generando una estética, una determinada disposición ambiental, que facilite el encuentro solidario entre la diversidad humana que lo compone. En este sentido, destacamos la enorme potencialidad creativa del teatro. Consideramos que la creación y el mantenimiento de un grupo de teatro en un centro educativo resultan un ejercicio de educación para la solidaridad casi indispensable, por sí mismo y por servir de punto de arranque para otras muchas tareas. Por lo mismo, la utilización de la dramatización en la práctica educativa escolar diaria pone en manos del grupo

La educación estética –música, danza, teatro, poesía– es otra manera de aproximarnos solidariamente al mundo del Sur

una enorme variedad de procedimientos expresivos a la hora de liberar y enriquecer la palabra.

La necesidad de fijar la escala

Como se puede deducir de lo explicado en anteriores epígrafes, las dimensiones de las experiencias educativas en torno a la solidaridad Norte-Sur responderán en todo momento a la escala en que se mueva y a la capacidad real para poder llevarlos a cabo. No debe soslayarse cierto grado de desafío y esfuerzo para poder llevar a cabo la acción correspondiente, pero es contraproducente exigir al grupo –o que el propio grupo se fije– metas imposibles de cumplir, dadas las dimensiones y el alcance de estas.

El grupo ha de verificar en todo momento que lo que intenta lograr está a su alcance y no le supera, aunque, por ejemplo, no responda a la «ortodoxia» más exigente de la «ayuda al desarrollo», tal como la formulan las organizaciones no gubernamentales.

La creación de espacios para la solidaridad

Para la puesta en marcha de un proceso de educación para el desarrollo resulta importante la organización de un espacio-aula de solidaridad, donde los estudiantes puedan reunirse y preparar sus

AULA DE...

Escuelas comprometidas con la ciudadanía global

Educación para el desarrollo

3C

AULA DE...

acciones, recibir y debatir con las organizaciones no gubernamentales locales, producir la información que se difundirá en el centro y hacerse visibles en la vida de la escuela de manera continuada. Una vez que el escenario esté visualmente consolidado, el uso de este local o rincón como espacio para la mediación y el tratamiento de los conflictos escolares relacionados con la paz y la solidaridad resulta igualmente muy pertinente, si toda la comunidad educativa es capaz de reconocer y apoyar las iniciativas surgidas desde ese lugar de encuentro y difusión.

La sostenibilidad de los ritmos

La comunidad educativa debe configurar su propio calendario alternativo a las conmemoraciones oficiales o a los ritos académicos establecidos –por ejemplo, las evaluaciones–. Aunque se puede guiar por las celebraciones implantadas –por ejemplo, el Día Escolar de la No Violencia y la Paz–, lo mejor es elaborar un argumento que dé sentido a todo el curso, desde septiembre hasta junio, y que facilite la organización de actividades desde cada área curricular, curso o nivel.

Hay que anclar el proceso en el marco de un curso escolar, teniendo muy en cuenta

Lo mejor es elaborar un argumento que dé sentido a todo el curso, desde septiembre hasta junio, y que facilite la organización de actividades desde cada área curricular, curso o nivel

sus tiempos fundamentales –por ejemplo, poner principio y final a cada proyecto, no dejar que este se dilate en el tiempo hasta agotarse–.

La creación y participación en las redes

En cuanto el proyecto crece y se diversifica es momento de la creación de redes entre centros educativos, para facilitar intercambios, hermanamientos y encuentros, alrededor de áreas geográficas (la Unión Europea, el Magreb –en especial, el Sahara Occidental– y América Latina) o de proyectos globales, junto con otros movimientos sociales externos pero implicados con las tareas de la escuela. Esto ayuda mucho a ampliar la mirada del alumnado (y la del profesorado), integrando el marco inmediato de su experiencia en un conjunto geográfico y social mucho mayor

El papel de las organizaciones no gubernamentales

Desde este punto de vista, el papel concientizador y movilizador de las organizaciones no gubernamentales para el desarrollo en el ámbito está fuera de discusión. Por otro lado, la producción de materiales educativos de dichas organizaciones es muy grande y llega a las aulas con relativa facilidad, aunque a veces no sea de tan sencillo aplicarlo. **Esto las convierte en unas aliadas valiosísimas para**

presentar no solo recursos, sino modelos de vida practicables para niños y adolescentes, tan huérfanos de referencias reales, que integren el discurso de los valores en la propia vida.

Las acciones con sentido

Finalmente, en el horizonte de estos proyectos está muy presente la educación para la acción solidaria, pero no siempre se llega a concretarla o no es conveniente hacerlo. Hay que tener muy en cuenta la lentitud de los procesos de aprendizaje como una condición de su potencia transformadora.

Hay que recordar siempre que el verdadero trabajo educativo se mueve en el largo plazo y se expresa o se hace realidad en el futuro más o menos lejano, cuando las personas que han tenido oportunidad de vivir estas experiencias las han interiorizado de manera profunda. El activismo basado en el espectáculo de la inmediatez suele resultar estéril, incluso contraproducente.

Algunas conclusiones

Para concluir, conviene advertir de que incluso la resolución perfecta de todas estas cuestiones no conduce al éxito o no soluciona muchos de los problemas que proyectos como los descritos presentan en su despliegue escolar. En el terreno

de las estrategias didácticas hay pocas cosas que descubrir. No obstante, merece la pena apostar por llevarlo a cabo de manera rigurosa y sistemática, teniendo en cuenta, a nuestro juicio, las siguientes «líneas de fuerza» acerca del cambio de mirada sobre la realidad del Sur:

- > En primer lugar, hay que insistir en que el cambio de mirada no procede de un solo acontecimiento, sino que es un proceso, a menudo inconsciente y, en cualquier caso, de largo recorrido.
- > En segundo lugar, hay un componente emocional previo al discurso «intelectual»; de ahí, la necesidad de educar la sensibilidad y la imaginación, a través de herramientas como el teatro, la poe-

sía o la plástica, con la misma importancia que la formación «cognoscitiva».

- > El encuentro con los seres humanos que encarnan los grandes problemas globales es otro factor clave en la construcción de la conciencia solidaria: la «empatía prosocial» es decisiva.
- > La gestación de una mirada globalizadora se ve claramente impulsada –y también modificada– por los poderosos medios de comunicación y de conexión a nuestro alcance en el mundo de hoy.
- > Experiencias como las descritas requieren espacios y tiempos alejados de la comunicación superficial y telegráfica, ahora tan frecuente. Sentir y pensar acerca de nuestra relación solidaria con

el Sur exige cierta extensión (lo profundo y lo complejo no se puede expresar mediante lo epidérmico y lo simple). ■

BIBLIOGRAFÍA



CELORIO, G., LÓPEZ DE MUNAIN, A. (coords.) (2007): *Diccionario de educación para el desarrollo*. Bilbao/Vitoria-Gasteiz. He-goia, 2007.

CENTRO NUOVO MODELLO DI SVILUPPO (1998): *Geografía del supermercado mundial*. Vitoria-Gasteiz/Pamplona. Setem.

KORN, W. (2010): *La vuelta al mundo de un forro polar rojo*. Madrid. Siruela.

SÁEZ ORTEGA, P. (1995): *El Sur en el aula. Una didáctica para la solidaridad*. Zaragoza. Seminario de Investigación para la Paz.

AULA DE...

HEMOS HABLADO DE:

- Educación para el desarrollo.
- Competencia social y ciudadana.

AUTOR

Pedro Sáez Ortega

IES Clara Campoamor.
Móstoles (Madrid)
pedrosaezortega@gmail.com

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en diciembre de 2015 y aceptado en enero de 2016 para su publicación.